

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

MEL 600 – Ministerio Pastoral – 773

Monografía: El ministerio pastoral: un ministerio que nunca termina

Oscar F. Venegas Hermina

Núm. Est. 4266

10/19/2025

Profesor: Dr. Carlos Colón Alvarado

## Tabla de Contenido

|                                                          |    |
|----------------------------------------------------------|----|
| Introducción:.....                                       | 1  |
| El llamado pastoral y la continuidad del ministerio..... | 2  |
| Generaciones para pastorear.....                         | 4  |
| El costo y sacrificio del ministerio pastoral.....       | 5  |
| Perseverar para terminar bien.....                       | 8  |
| Conclusión.....                                          | 10 |
| Bibliografía.....                                        | 11 |

## Introducción:

El llamado hacia la pastoral es una vocación que va más allá del tiempo y las circunstancias. No se trata de una tarea limitada a un período de la vida o a un lugar específico, sino de un llamado divino que marca el corazón del siervo de Dios de manera permanente. El ministerio pastoral tiene su fundamento en la Palabra de Dios, se ejercita en la reflexión teológica y se aplica en la experiencia contextual del pastor y de la congregación.<sup>1</sup> Dios en su inmenso amor y propósito llama a este ministerio a personas de todas las edades. No necesariamente para ejercerlo al instante, pero sí cuando él lo confirme. A través del servicio pastoral, el líder participa en la obra redentora de Cristo, acompañando a las personas en su crecimiento, consuelo y transformación. Este llamado permite al ministro participar de cada etapa espiritual que tenga la persona, desde un recién convertido hasta un líder maduro espiritualmente.

Este compromiso no termina cuando cesan las funciones otorgadas por un concilio o una organización; continúa como una expresión viva de amor, fidelidad y obediencia al Señor. En el ejercicio del ministerio, los pastores experimentan desafíos que ponen a prueba su fe, su carácter y su perseverancia. Todo ministerio conlleva esfuerzo sobrehumano. En el pastorado hay momentos de gozo y fruto, pero también etapas de cansancio, desánimo y lucha interior. Sin embargo, el llamado de Dios sostiene al siervo fiel en cada etapa, recordándole que la obra no es suya, sino de aquel que lo llamó. Siempre se debe tener en consideración que, si el Dios Todopoderoso nos llama a un ministerio, él nos respaldará también. Tal como enseña el apóstol Pablo: *“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”* (Filipenses 1:6). En esta certeza se encuentra la fuerza

---

<sup>1</sup> Phil A. Newton. *40 preguntas sobre el ministerio pastoral*. (Michigan: Portavoz, 2022), 13.

para continuar, aun cuando el camino se vuelve difícil. La palabra de Dios siempre será un refugio de esperanza y un oasis en el desierto que brindará fortalezas cuando sean necesarias. El énfasis sobre Dios el Señor, como Pastor, comunica su presencia, su cuidado, su provisión de alimento, su consuelo, su protección, su guía, su liderazgo y su provisión.<sup>2</sup>

Este trabajo busca una reflexión sobre la naturaleza del ministerio pastoral como una misión que nunca termina. En el mismo se abordarán cuatro áreas esenciales de la vida ministerial: el llamado y la continuidad del servicio, la integración de distintas generaciones, el costo y sacrificio que implica seguir a Cristo, y la perseverancia que conduce a “terminar bien”. Cada una de estas áreas invita a examinar el corazón del pastor y a redescubrir el sentido eterno de su labor. Más que un trabajo académico, es una meditación sobre la fidelidad, la esperanza y la gracia que acompañan al siervo de Dios desde el inicio de su llamado hasta el final de su jornada. Será un camino desconocido en cierta parte, puesto que Dios irá mostrando poco a poco lo que tiene preparado para cada siervo. Lo que sí podemos saber con certeza es que la presencia de Dios nos acompañará en cada momento de nuestras vidas y de nuestro llamado.

## El llamado pastoral y la continuidad del ministerio

El llamado pastoral es un acto de la gracia de Dios que transforma la vida del ser humano en una misión permanente. No nace de la ambición ni del deseo de ocupar un lugar visible, sino de la voz del Señor que invita a servirle con todo el corazón. Cuando Dios llama, su propósito trasciende los años, las estaciones y los límites personales. El ministerio no es una función temporal, sino una vocación que permanece mientras exista aliento en el siervo de Dios. Cada día, el pastor vuelve a oír la voz del Maestro que le dice: “Sígueme”, recordándole que su labor

---

<sup>2</sup> Phil A. Newton. *40 preguntas sobre el ministerio pastoral*. (Michigan: Portavoz, 2022), 24.

no se mide por logros visibles, sino por la fidelidad al llamado divino. El pastor es alguien que busca a las ovejas, que siente sus debilidades y necesidades, incluso antes de que éstas lleguen a descarriarse, a fin de ayudarlas, animarlas y enseñarles. Muchas veces es un trabajo que se hace en privado, sin que nadie lo sepa, salvo la oveja misma. Su misión es traerlas o mantenerlas en el redil.<sup>3</sup>

Responder al llamado de Dios implica aceptar tanto la bendición como la responsabilidad de acompañar a otros en su crecimiento espiritual. El pastor es un testigo que refleja la presencia de Cristo en medio de su pueblo, guiando, enseñando y consolando. Un pastor y su Biblia pueden marcar una gran diferencia en la vida de una persona que sufre.<sup>4</sup> Guiar no es sólo hablar con buenas palabras, sino dar ejemplo yendo adelante, abriendo el camino, vigilando y quitando los peligros, como las malas hierbas y las serpientes venenosas. El pastor reconoce los peligros espirituales a los cuales las ovejas están expuestas, les advierte sobre ellos y las protege.<sup>5</sup> Su autoridad no proviene del reconocimiento humano, sino del testimonio de su vida. El pastor José Baena nos dice, “la labor pastoral es en gran medida una labor testifical; ante el mundo ajeno a la iglesia, y ante los propios fieles”<sup>6</sup>. Este testimonio continuo exige humildad, dependencia de Dios y una disposición a servir aun en medio de la debilidad. El verdadero líder espiritual no se pertenece a sí mismo, sino que ha sido consagrado para el servicio del Reino. El pastor sabio reconoce que toda la atención y el honor le pertenecen solo a quien le llamó. Existen cultos a la personalidad porque los pastores y líderes cristianos se esfuerzan por ser célebres. El verdadero

---

<sup>3</sup> A. B., *Manual pastoral: ¿Qué es el servicio pastoral?* (Bata, Guinea Ecuatorial: La Casa de la Biblia, 2013), 22.

<sup>4</sup> Jeremy Pierre, Deepak Reju. *El Pastor y la Consejería: Los fundamentos de pastorear a los miembros en necesidad.* (Washington, D.C.: 9Marks, 2016), 152.

<sup>5</sup> Ibid., 23

<sup>6</sup> José María Baena Acebal, *Persona, pastor y mártir: en defensa de quienes son llamados al ministerio.* (Barcelona: CLIE, 2020), 206.

hombre de Dios, sin embargo, busca la aprobación del Señor antes que la adulación de la multitud.<sup>7</sup>

## Generaciones para pastorear

La continuidad del ministerio pastoral se refleja también en su dimensión generacional. Cada pastor forma parte de una historia más grande: la historia de aquellos que lo precedieron en la fe y de los que vendrán después. El siervo de Dios no solo predica a su generación, sino que siembra en los corazones de los jóvenes la pasión por servir. Su vida se convierte en un puente entre lo que Dios hizo en el pasado y lo que seguirá haciendo en el futuro. La fidelidad del pastor de hoy inspira la vocación del pastor del mañana. El apóstol Pablo en la segunda carta a Timoteo se presenta a sí mismo como un ejemplo a seguir y exhorta a que se continúe con el legado del buen líder. El pastor y autor Jay Adams comentó: “los hombres que son aptos para el ministerio son hombres que pueden mantener la antorcha del evangelio ardiendo radiantemente, de modo que son capaces de pasarla a aquellos que siguen” ...<sup>8</sup> Un buen pastor y líder sabe reconocer que además de discipular debe preparar a otros para que continúen la obra de nuestro Señor. En este ministerio nada es propio, todo le pertenece a quien nos llamó, Cristo Jesús. La responsabilidad de legar la fe de generación a generación siempre está sobre el predecesor, no sobre el sucesor. Elías debe conectarse con Eliseo (en su medio ambiente) y prepararlo para tomar el manto.<sup>9</sup>

Como líder espiritual, el pastor tiene la encomienda de tener en el redil distintas generaciones a su cargo. Esto es un reto, porque cada generación tiene su enfoque y su madurez.

---

<sup>7</sup> John MacArthur. *El ministerio pastoral*. (Barcelona: CLIE, 2005), 25.

<sup>8</sup> Jay Adams, *Shepherding God's Flock*. (Grand Rapids: Zondervan), 1975.

<sup>9</sup> *Manual de Actualización Pastoral: Pastores conforme al corazón de Dios* (Rancho Cucamonga, CA: Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, 2018), 65.

Un ejemplo de ello nos lo explica el pastor Lucas Leys en su libro *Liderazgo Generacional*. El proceso de maduración por el que nacemos como bebés, nos convertimos en niños y luego nos encaminamos hacia la adultez no es un efecto de la cultura, sino que es arte del gran artista, y por eso es tan valioso prestar atención minuciosa a estos procesos si pretendemos hacer discípulos de las nuevas generaciones con eficacia.<sup>10</sup> Los jóvenes, por ejemplo, tienen un nivel de atención más corto en comparación con el de los adultos, y los niños, más breve aún. En mis años como maestro de escuela bíblica de jóvenes he notado que la misma no debe exceder los treinta y cinco minutos. Los jóvenes de hoy día parecen tener poco tiempo y están acostumbrados a obtener resultados de manera ligera. Desde los deportes hasta los videojuegos, cada actividad para ellos está preparada a modo de obtener lo que desean de forma más avanzada que en años anteriores. El pastor debe enseñar que con el pasar del tiempo, además de crecer, debemos madurar. Es importante que se les dé mentoría a todas las generaciones, pero que también se espere un resultado de su desarrollo. El crecimiento espiritual debe ser algo compulsorio, tanto para el individuo como para la iglesia en general. Porque envejecer es obligatorio, pero madurar es optativo, y lo hacemos mejor cuando tenemos buenos modelos y cuando la iglesia hace su mejor trabajo para enseñarnos los valores de Cristo.<sup>11</sup>

## El costo y sacrificio del ministerio pastoral

Servir a Dios en el ministerio pastoral es caminar cada día con el peso y el gozo del llamado. No hay fidelidad sin renuncia, ni obediencia sin sacrificio. El pastor, más que un dirigente, es un siervo que se entrega a Dios y a su pueblo, sabiendo que el camino del evangelio pasa por la cruz. La promesa divina de fieles cuidadores para el redil divino añade peso a los

---

<sup>10</sup> Lucas Leys. *Liderazgo Generacional* (Edición en español). (Dallas: e625, 2017), 24.

<sup>11</sup> Ibid., 27

pastores que sirven en las congregaciones locales.<sup>12</sup> A veces el costo se manifiesta en la soledad, en las lágrimas derramadas en silencio o en los sueños postergados por amor a la obra del Señor. Sin embargo, en medio del sacrificio, el alma del ministro se fortalece, porque aprende que su recompensa no está en los resultados visibles, sino en la presencia de aquel que lo llamó. La obra del ministro exige sacrificio, pero no menos que lo que muchos han afrontado en el pasado.<sup>13</sup> Si nos remontamos a siglos atrás en la iglesia primitiva, muchos tuvieron que renunciar a sus comodidades para que el evangelio y el crecimiento de la iglesia se llevaran a cabo. Desde inicios del cristianismo el ministerio pastoral ha requerido que “demos la milla extra”. Estos esfuerzos parecen ser excesivos y hasta injustos en ciertos momentos, pero si se espera con paciencia, el resultado final hará que valga cada lágrima y cada gota de sudor esparcida.

El ministerio pastoral no se edifica sobre el aplauso, sino sobre la obediencia. La entrega del pastor auténtico nace del corazón quebrantado que ha aprendido a confiar en Dios incluso cuando no entiende los caminos de la vida. Cada carga se convierte en una oportunidad para depender más del Señor. El pastor llamado descubre que el costo del ministerio no lo destruye, sino que lo purifica. Es en el fuego del sacrificio donde Dios moldea el carácter del líder espiritual y transforma su debilidad en testimonio. El ministerio pastoral supone una carga, con su peso específico y un determinado coste que ha de ser presupuestado a la hora de asumirlo.<sup>14</sup> Esta verdad invita a mirar el ministerio no como un privilegio humano, sino como una respuesta de amor divino.

---

<sup>12</sup> Phil A. Newton, *40 preguntas sobre el ministerio pastoral*. (Michigan: Portavoz, 2022), 24.

<sup>13</sup> Ellen G. White, *El ministerio pastoral*. (sin lugar: Ellen G. White Estate, 2012), 35, PDF, <https://egwwritings.org/pdf/b1856/p1>

<sup>14</sup> José María Baena Acebal, *Persona, pastor y mártir: en defensa de quienes son llamados al ministerio*. (Barcelona: CLIE, 2020), 209.

El sacrificio pastoral no es un castigo, sino un acto voluntario de adoración. El pastor ofrece su vida a Dios como un “sacrificio vivo, santo y agradable”, sabiendo que su entrega no pasa inadvertida ante los ojos del Señor. Cuando el cansancio o la incompreensión intentan apagar su ánimo, la gracia divina lo levanta para seguir sirviendo. El peso del ministerio se vuelve más ligero cuando se lleva con humildad y con la certeza de que Dios camina al lado de su siervo. El pastor aprende a descansar no cuando termina la tarea, sino cuando la confía a las manos de Dios.

Nuestras limitaciones mismas se convierten en los medios más grandes para llevar a otros a Jesús.<sup>15</sup> El costo del ministerio pastoral también se refleja en la responsabilidad espiritual hacia las almas. El pastor no solo predica, sino que vela, intercede y carga sobre sí el bienestar de otros. Esa carga, aunque pesada, se convierte en motivo de gozo porque lo acerca al corazón de Cristo, el Buen Pastor que dio su vida por las ovejas. El siervo fiel entiende que la entrega total no es una pérdida, sino una ganancia eterna. En definitiva: dedicarse al ministerio pastoral es asumir el sacrificio de la propia vida, “sacrificio vivo, santo y agradable a Dios”.<sup>16</sup> Cada paso de obediencia, cada lágrima en secreto y cada decisión tomada por amor al Reino son ofrendas que suben como incienso agradable ante Dios. Quien sirve desde el corazón descubre que el costo del ministerio no se mide en fatiga, sino en fidelidad. Y al final, el pastor mira hacia atrás y comprende que cada sacrificio tuvo sentido, porque lo acercó más al carácter de Cristo.

## Perseverar para terminar bien

El ministerio pastoral es una carrera de largo tiempo. No se trata de comenzar con entusiasmo, sino de mantenerse fiel hasta el final. En el caminar diario, el pastor enfrenta

---

<sup>15</sup> P. Scazzero. *El líder emocionalmente sano*. (Editorial Vida: Miami, 2016), 219.

<sup>16</sup> José María Baena Acebal, *Persona, pastor y mártir: en defensa de quienes son llamados al ministerio*. (Barcelona: CLIE, 2020), 213.

tempestades, vientos contrarios y momentos de agotamiento espiritual; sin embargo, la perseverancia es el sello del siervo que ama a Dios más que a su propia comodidad. Terminar bien no significa llegar sin heridas, sino mantenerse en pie con el corazón íntegro, sabiendo que cada paso fue sostenido por la gracia del Señor. Al igual que un atleta, sufre mucho físicamente en su entrenamiento, el día de la competencia no le importa tanto el proceso de preparación, ni el mismo trabajo realizado cuando compitió; lo que más satisfacción le da es el haber terminado de pie, en victoria.

Perseverar en el ministerio requiere una visión eterna. El pastor debe mirar más allá de los resultados inmediatos y confiar en que Dios está obrando incluso en los silencios y en las temporadas difíciles. Hay etapas en que las fuerzas parecen agotarse y el cansancio nubla la esperanza, pero es allí donde el siervo fiel descubre que su dependencia total de Dios se convierte en su mayor fortaleza. Al pastor Tom Nelson en su libro “El Pastor Fructífero” comparte una anécdota de su juventud cuando practicaba el deporte de la lucha libre. Confiesa que tuvo un buen entrenador que le recordaba que debía prepararse bien, sobre todo para el tercer episodio. El tercer periodo es el más difícil, pero también el más importante.<sup>17</sup> Estas palabras son un recordatorio de que la madurez ministerial se prueba en la perseverancia y no en el impulso inicial. El apóstol Pablo también hace una comparación de esto con los atletas. En la carta a Timoteo le explica lo importante que es aplicar en el ministerio las instrucciones recibidas por nuestro Dios. *Así mismo, el atleta no recibe la corona de vencedor si no compite según el reglamento.* (2 Timoteo 2:5 NVI). Cristo Jesús nos ordena y nos enseña que es por medio de él que debemos trabajar para poder llegar a la tan esperada meta.

---

<sup>17</sup> Tom Nelson, *El pastor fructífero* (Nashville: Vida, 2023), 195.

El secreto para terminar bien no está en la perfección, sino en la fidelidad. El pastor que persevera comprende que el ministerio no es una competencia, sino una entrega continua. Aprende a descansar en Dios, a aceptar sus límites humanos y a confiar en la provisión divina. Como humanos tenemos un alcance determinado, pero bajo la dependencia de Dios podremos alcanzar aquello que parece imposible. La perseverancia no es resistencia pasiva, sino obediencia constante. Quien sirve con amor no busca reconocimiento, sino cumplir la voluntad de aquel que lo llamó. Solo el que mantiene la fe en medio del conflicto podrá cruzar la meta con gozo.<sup>18</sup> Este principio resume el espíritu de quien ha aprendido a caminar con Dios más allá del cansancio y del éxito visible.

Terminar bien no significa evitar los fracasos o las caídas, sino permitir que Dios los use como instrumentos de madurez. Los años de servicio forman en el pastor un corazón más sensible, más sabio y más compasivo. La perseverancia se convierte en testimonio para las nuevas generaciones; muestra que la fidelidad de Dios sostiene a quienes se entregan por completo a Él. Al final del camino, el siervo mira hacia atrás y comprende que cada sacrificio tuvo propósito, cada lágrima fue semilla y cada paso lo acercó más al carácter de Cristo. Cada pastor debe reconocer que además de edificar la iglesia en el presente, también está preparándola para los retos del futuro.

El pastor que termina bien no lo hace por su fuerza, sino por la gracia que lo acompañó desde el principio. En su corazón resuena la voz del Maestro que dice: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor”. Terminar bien no es solo el cierre de una etapa, sino el inicio de la eternidad del servicio. El ministerio no acaba con la vida terrenal, porque el amor y la fidelidad del pastor siguen siendo testimonio del Reino

---

<sup>18</sup> Ibid., 206

que no tiene fin. El ministerio no se limita a una figura de poder, más bien está en el corazón de aquella persona que obedeció al llamado. Aunque un pastor deje de estar frente a una iglesia (como pastor principal), es mucho lo que puede continuar haciendo. Ese llamado culminará cuando el siervo fiel llegue delante de la presencia del Padre.

## Conclusión

El llamado de Dios, además, es inevitable. No se puede escapar de él sin caer en la desobediencia. Ser pastor significa responder continuamente a la voz de Dios con gratitud y entrega, incluso cuando el camino es difícil. Se trata de una labor ineludible, de la que no podemos escapar sin desobedecer a Dios, pues él es quien nos ha llamado y nos ha puesto en ella.<sup>19</sup> Esta certeza sostiene al siervo en los momentos de duda y le recuerda que la fuerza no proviene de su capacidad, sino del Dios que lo escogió. Por eso, el ministerio pastoral no termina con la edad ni con la jubilación; continúa como una ofrenda viva que testifica del amor y la fidelidad del Señor. El pastor Timothy Witmer nos dice que las ovejas siempre necesitarán de su pastor, lo que nos recuerda que, aunque no se esté en funciones ordenadas, sí se continúa brindando ayuda a quien la demande. En su libro “El líder pastor” nos comenta: “Los hijos crecen y se vuelven menos dependientes de sus padres terrenales, aunque la relación continúe. Las ovejas, por otra parte, siempre son completamente dependientes de su pastor”.<sup>20</sup>

El pastor que persevera en su llamado experimenta la continuidad de la gracia divina. Su servicio no depende del reconocimiento ni de las circunstancias, sino del pacto eterno de Dios con quienes le aman. En cada etapa de la vida, el Espíritu Santo renueva la visión, fortalece las manos y reafirma la misión. Así, el ministerio pastoral no es una carrera que concluye, sino un

---

<sup>19</sup> José María Baena Acebal, *Persona, pastor y mártir: en defensa de quienes son llamados al ministerio*. (Barcelona: CLIE, 2020), 207.

<sup>20</sup> Timothy Z. Witmer. *El líder pastor: Cómo lograr un pastoreo efectivo en tu iglesia*. (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2010), 22.

camino de obediencia que se extiende más allá del tiempo. Como exhortó Pablo a Timoteo: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe.” En su fidelidad diaria, el siervo de Dios proclama con su vida que el ministerio verdaderamente nunca termina.

## Bibliografía

Baena Acebal, José M. *Persona, pastor y mártir: en defensa de quienes son llamados al ministerio*. Barcelona: CLIE, 2020.

Nelson, Tom. *El pastor fructífero, recuperar el arte perdido del liderazgo pastoral*. Nashville: Vida, 2023.

Newton, Phil A. *40 preguntas sobre el ministerio pastoral*. Michigan: Portavoz, 2022.

White, Ellen G. *El ministerio pastoral*. Sin lugar: Ellen G. White Estate, 2012. PDF.  
<https://egwwritings.org/pdf/b1856/p1>

A.B. *Manual pastoral: ¿Qué es el servicio pastoral?* Bata, Guinea Ecuatorial: La Casa de la Biblia, 2013. PDF.

Leys, L. *Liderazgo Generacional*. (Edición en español) Dallas: e625, 2017.

*Manual de Actualización Pastoral: Pastores conforme al corazón de Dios*. Rancho Cucamonga, CA: Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, 2018. PDF.

P. Scazzero. *El líder emocionalmente sano*. Miami: Editorial Vida, 2016.

Jay Adams, *Shepherding God's Flock*. Grand Rapids: Zondervan, 1975.

John MacArthur. *El ministerio pastoral*. Barcelona: CLIE, 2005.

Pierre, J., Reju, D. *El Pastor y la Consejería: Los fundamentos de pastorear a los miembros en necesidad*. Washington, D.C.: 9Marks, 2016.

Witmer, T. *El líder pastor: Cómo lograr un pastoreo efectivo en tu iglesia*. Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2010), 22.